

Recordando los mandamientos



Las reglas del amor de Dios
para vivir en una sana libertad

Miramos los acontecimientos

Dios que nos ama mucho, quiere lo mejor para cada uno de nosotros, por eso nos instruye para aprender a vivir mejor y convivir con los que nos rodean. Dios solo quiere amarnos y protegernos.

Es como cuando nuestros padres nos dan instrucciones para cuidarnos: mirar a ambos lados antes de cruzar la calle, evitar golpear a nuestros hermanos. Ellos nos dan reglas porque nos aman y saben lo que es mejor para nosotros.

Los que creemos en Dios, también tenemos algunas reglas que nos instruyen para convivir mejor con quienes nos rodean. Hay algunas personas que piensan que los mandamientos que nos da Dios son reglas que sólo prohíben, y se deben seguir porque son la condición para que Dios nos ame y nos salvé. Eso no es lo que sucedió en la historia del pueblo de Israel. Los israelitas eran un pueblo oprimido, y Dios les dijo: “Escucho su clamor. Los salvaré porque los amo. Y cuando estén a salvo, sean libres, y estén perdonados, les daré una nueva forma de vivir”.

La salvación no es una recompensa por obedecer; la salvación es la razón para obedecer. Jesús no dice: “Si obedeces mis mandamientos, te amaré”. En cambio, primero lava los pies de los discípulos, y luego les dice: “Si me aman, guardarán mis mandamientos” (Jn. 14:15). Todo lo que hacemos es solo porque Dios lo hizo primero por nosotros.

Los diez mandamientos son un "sí" al Amor para "defender al ser humano", son el camino hacia la libertad, porque son la palabra del Padre que nos hace libres en este camino. Los mandamientos son palabras de Dios: Dios se comunica en estas diez Palabras, y espera nuestra respuesta.

Si queremos saber lo correcto de lo incorrecto, si queremos saber cómo vivir una vida buena, si queremos saber cómo vivir de una manera que bendiga a nuestra familia, amigos y vecinos, prestemos atención a los diez mandamientos.

Escribe cinco lugares que conoces y que tienen reglas (normas):



1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____

De los lugares que anotaste, elige uno y describe las reglas (normas) que recuerdas:

- Los diez mandamientos son normas para la vida en común, estas “normas” no tienen el espíritu de ser opresivas, sino todo lo contrario, nos dan indicaciones para tener un mejor camino en la vida, guiándonos siempre en una buena dirección.
- Las normas nos ayudan vivir en paz y armonía con Dios y con los demás

¿Recuerdas los mandamientos de Dios?
Te puede ayudar el siguiente video:



Estas son las *diez palabras* que Dios les dio a los israelitas en el Monte Sinaí, las diez palabras que Dios quiere que todos sigamos.

Escribe en el paréntesis el número que le corresponde:

- () No consentirás pensamientos ni deseos impuros.
- () No robarás.
- () No codiciarás los bienes ajenos.
- () No dirás falso testimonio ni mentirás.
- () Amarás a Dios sobre todas las cosas.
- () No cometerás actos impuros.
- () Honrarás a tu padre y a tu madre.
- () No tomarás el Nombre de Dios en vano.
- () No matarás.
- () Santificarás las fiestas.



Lo que la Palabra de Dios nos enseña

.... observa constantemente todos los preceptos y mandamientos que yo te prescribo, y así tendrás una larga vida, lo mismo que tu hijo y tu nieto. Graba en tu corazón estas palabras que yo te dicto hoy. Incúlcalas a tus hijos, y háblales de ellas cuando estés en tu casa y cuando vayas de viaje, al acostarte y al levantarte. Átalas a tu mano como un signo, y que estén como una marca sobre tu frente. Escríbelas en las puertas de tu casa y en sus postes.

Deuteronomio 6, 2. 6-9



¿Qué debemos observar constantemente y para qué?

¿En dónde debemos grabar estas palabras?

¿A quién hay que inculcarlas?

¿En qué momentos hay que hablar de estas palabras?

- Dios nos pide que tengamos presentes sus palabras cada día, en cada momento, durante toda nuestra vida.
- Estas palabras serán nuestra guía y nos conducirán por el buen camino, si las seguimos seremos un signo de lo que somos: “hijos de Dios”.

Mi compromiso con Jesús y los que me rodean

Hoy recordamos lo importante que son las normas para tener una sana libertad y una mejor vida, a continuación, anota cuál o cuáles de los mandamientos te esforzarás por vivir más durante esta semana:

Actividad:

Anota en la línea el número del mandamiento al que se refiere:

- ✓ Hay que cuidar a los Papás, abuelos, hermanos y demás familiares _____
- ✓ Darle más importancia a otra persona o cualquier cosa que a Dios _____
- ✓ Hacer daño a alguna persona o animal burlarse de los defectos físicos de alguien _____
- ✓ Tener malas compañías, decir malas palabras (groserías) leer o mirar libros, revistas, películas o páginas en internet con contenido sólo para adultos _____
- ✓ Atestiguar algo falso, decir cosas inciertas o inventadas, aunque sean pequeñas. _____
- ✓ Envidiar con coraje lo que tienen los demás, querer poseerlo _____
- ✓ Usar el nombre Dios para que nos crean cuando dudan de nuestra credibilidad _____
- ✓ Pedir prestado algo y no devolverlo, tomar algo que no es nuestro por más pequeño o insignificante que sea _____
- ✓ Respetar los tiempos en que debemos acudir a nuestra Parroquia, participando en los tiempos litúrgicos más importantes _____
- ✓ No tener vergüenza, exponer de manera inadecuada algunas partes de nuestro cuerpo. _____



En familia



Invita quienes se encuentren en casa para hacer esta dinámica:

Memoria de los Mandamientos

Necesitamos algunos premios (pueden ser paletas de caramelo, galletas, chocolates, caramelos, alguna fruta...) diez hojas, numéralas del 1 al 10 (con número grande) de un lado y del otro lado escribimos el mandamiento que corresponde.

Para iniciar con la dinámica revuelve las hojas y colócalas en el piso de manera dispersa, ahora pide a los que participan que elijan un número del uno al diez, cuando todos hayan elegido un número, deben decir el mandamiento que corresponde a ese número, para verificar si lo dijo bien volteamos la hoja con el número del mandamiento, si lo dicen bien se les da un premio. Se hacen varias rondas, se revuelven las hojas tantas veces como sea necesario, en cada ronda deben ir eligiendo un número diferente, al final todos aprenderemos los mandamientos.



Para finalizar juntos hacemos la siguiente oración:

Señor, hoy que estamos aquí reunidos, en familia,
te pedimos perdón por las veces que no hemos sido generosos
y no compartimos con los demás.

Por las veces que ofendemos a los otros,
con palabras o mentiras.

Por las veces que no hemos escuchado.

Por las veces que hemos peleado entre hermanos,
con los amigos o vecinos.

Por las veces que no hemos cumplido con nuestros trabajos, tareas y estudio.

Por las veces que hemos desobedecido
o faltado a alguno de tus mandamientos.

Por las veces que nos olvidamos de ti.

Por las ocasiones que no escuchamos tu voz dentro de cada uno de nosotros.

Perdónanos Señor y danos una nueva oportunidad
para vivir como tú nos enseñas.

Te lo pedimos en nombre de
Jesucristo, tu Hijo.

Amén



Catequesis en tiempo de contingencia sanitaria

Para uso privado

Elaboración Clara Santos Pimentel

Mayo 2020